

FOLLIES

DE STEPHEN SONDHEIM

UNA PAREJA DE TEATRO CON MAYÚSCULAS

ANTES DE QUE SU LEGENDARIO TEATRO DE REVISTA SEA DERRUIDO PARA CONSTRUIR UN GARAJE, *DIMITRI WEISSMANN* REÚNE EN UNA FIESTA A LOS ARTISTAS QUE PASARON POR SU ESCENARIO... CARLOS HIPÓLITO Y VICKY PEÑA SON SÓLO DOS DE LOS MÁS DE TREINTA ACTORES QUE DAN VIDA A LA PRIMERA PRODUCCIÓN EN ESPAÑA DE ESTE GRAN MUSICAL QUE MARIO GAS LLEVA A SU CASA, EL TEATRO ESPAÑOL, A PARTIR DEL 10 DE FEBRERO.

Por VANESSA RAMIRO Fotos JAVIER NAVAL

CARLOS HIPÓLITO

PARECE QUE UNO DE NUESTROS GRANDES ACTORES VA A PASARSE UN BUEN TIEMPO CANTANDO SOBRE LOS ESCENARIOS. ACOSTUMBRADOS A VERLE EN INOLVIDABLES PAPELES EN CINE, TELEVISIÓN Y TEATRO, COMO “MI HERMANO DEL ALMA”, “ARTE” O “TODOS ERAN MIS HIJOS”, AHORA RETOMA EL TEATRO MUSICAL CON “FOLLIES” Y “SONRISAS Y LÁGRIMAS”.

• ¿De qué nos habla “Follies”?

Nos hace una reflexión sobre el ser humano en el sentido de por qué me he convertido en la persona que no quería ser, qué decisiones equivocadas tomé cuando era joven que me han convertido en alguien que no me gusta.

• Son dos parejas que recuerdan su glorioso pasado en un presente duro...

Precisamente ese enfrentamiento con el pasado es lo que les hace matizar esa reflexión de la que hablaba antes. Se dan cuenta de las equivocaciones que cometieron cuando eran jóvenes y casi de lo irreparable de esa conducta.

• Y, a partir de esa reflexión, ¿cómo viven esa noche?

Esa noche la empiezan con alegría, con ilusión, pero aquello se va convirtiendo en reflexión y termina con amargura.

• ¿Algún mensaje con el que se quede Carlos Hipólito?

“Follies” cumple perfectamente esa función que el teatro debe tener que es la

de poner un espejo delante del espectador. El público tiene que sacar sus propias conclusiones, pero lo que está claro es que “Follies” le hará reflexionar y también pasar un buen rato.

• ¿Se tuvo que pensar mucho si quería formar parte de este proyecto?

Fueron exactamente tres segundos (risas). Dije automáticamente que sí porque para mí es un sueño. Es un género que me encanta y que he hecho muy poco. La obra es sublime, me encanta *Sondheim* y tenía muchas ganas de trabajar con *Mario Gas*.

• La crítica en Broadway dice que cada número es casi una mini obra maestra...

Por una vez estoy de acuerdo con la crítica (risas) porque la música de “Follies” es sublime y cada uno de los números en sí mismo implica una historia preciosa. Y como pasa siempre en *Sondheim* las letras



de las canciones son de una profundidad enorme, no son una mera ilustración del momento que está ocurriendo, sino que hacen avanzar la acción dramática.

• No es la primera vez que Carlos Hipólito prueba el género. ¿Cómo lo vive esta vez?

En este género hay que interpretar, pero también hay que cantar y hay que bailar. Además, la partitura de “Follies” es especialmente complicada y hay que echarle muchas horas, pero se hace con ganas, con esfuerzo y con muchísima ilusión y alegría, que es como yo lo estoy viviendo.

• Interpreta a Ben, ¿cómo es

Es un hombre que se ha equivocado en la vida, ambicioso, que ha conseguido lo que quería: el éxito. Es un político brillante, con éxito social, casado con una mujer estu- penda, pero no es feliz y esto le hace re- flexionar sobre lo que ha hecho con su vida.

• Ahora “Follies”

y en septiembre el musical “Sonrisas y lágrimas”... ¿Algún proyecto más?

El trabajo en una obra de teatro musical es tan absorbente y hay que tener el instru- mento tan afinado –y descansar mucho– que no he querido hacer ninguna otra cosa. Quiero que esto que es un sueño no se convierta en una pesadilla. No quiero andar arrastrándome por el escenario afónico.